

Guillermo Teillier - Jorge Insunza

Reformas para la Inclusión

- El Museo Internacional de la Solidaridad y la Resistencia Salvador Allende
- Patricio Bunster en la Historia de la Cultura
- José Valenzuela Feijóo: ¿Debemos leer El Capital de Marx?
- Entrevistas: Chañaral Ortega, Patricio Wang, Julio Espinosa Guerra
- Volodia Teitelboim: Alejandro Lipschutz un Civilizador Revolucionario
- La Cultura en Tiempos de la Unidad Popular

Alejandro Lipschutz: un civilizador revolucionario

Volodia Teitelboim *

A ratos, el poeta Neruda era hombre de frases sorprendentes, como aquella en que llamaba a don Alonso de Ercilla y Zúñiga "Inventor de Chile", afirmación no del todo exagerada ni incierta. Así también exaltó a su amigo, un vecino del barrio La Reina, diciendo que "el hombre más importante de mi país" es el sabio, el profesor —así lo llamaba la gente— Alejandro Lipschutz, explicando la grandeza imponente y atractiva de este personaje que vino de lejos para incorporarse a la ciencia, a la universidad del "no va más en el mundo".

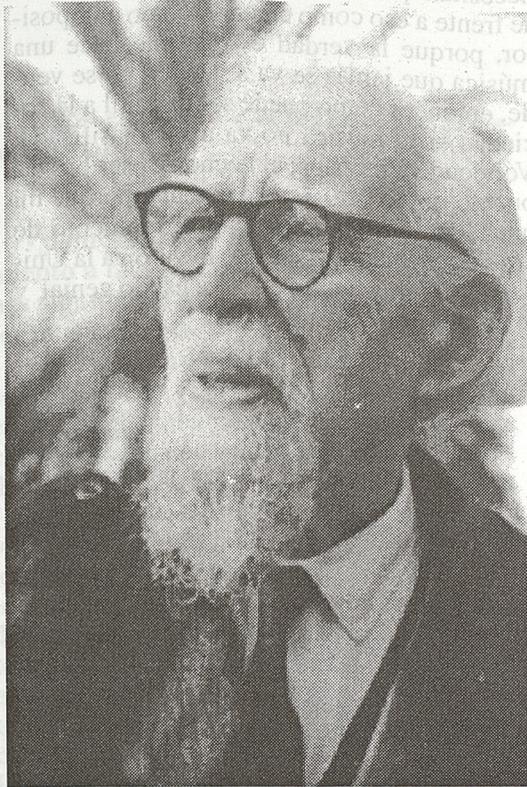
En Chile con su enorme litoral ancló durante gran parte de su vida "el hombre más importante de Chile". Para ir aclarando, Neruda explicó que "no mandó nunca regimientos, no ejerció nunca ministerio, no mandó sino que fue mandado en una universidad de provincia. Sin embargo, para ilustrar conciencia, él es un general del pensamiento, ministro de la creación nacional, el rector de la Universidad del porvenir". Como Domeyko y Gay, sabios europeos que enriquecieron la América, en el sentido de conquistarla no para su dinero y bolsillo sino para el conocimiento, la libertad, la democracia, la cultura, el libro, para el triunfo del espíritu.

Ciencia y poesía

El poeta y el científico se visitaban a menudo. No debían caminar mucho desde Michoacán a la vasta propiedad del maestro en calle Hamburgo, de Ñuñoa. Hablaban de todo. Del día, del año en curso, de la sociedad, del siglo XX, que ambos vivieron y cada uno por su lado pensó lo necesario que era para el país y el ser humano un mundo mejor.

El hombre de ciencias se basaba en la estructura de la sociedad contemporánea, aludiendo con toda naturalidad, como si fueran autores de hoy, a las grandes figuras filosóficas, poéticas, que dejaron su huella viva y abierta desde hace dos mil años o más, sea en la Antigua Grecia, en Roma, en esos sabios del Medio Oriente que inventaron la escritura, el alfabeto y fabricaron un objeto decisivo: el libro. Don Alejandro le leía a su amigo poemas griegos o latinos y se sentían a la vez ambos como hijos del siglo XX, del futuro.

Fue muy temprano investigador del cáncer, biólogo, fisiólogo, antropólogo y más tarde va a destacar como indigenista. Comenta y analiza el saber desde los presocráticos, a Hegel y Marx. Porque fue un revolucionario de su tiempo en el pensamiento y en la acción desde su primera juventud.



De Riga a Santiago

Ha hecho bien el ICAL en llamarse así: "Instituto Científico Alejandro Lipschutz". Y con este intento de traerlo a este tiempo con la *Nueva Antología*, como ilustre científico, médico, antropólogo, educador, filósofo y humanista. Fue el primero que en Chile ganó el Premio Nacional de Ciencias. En buena parte es un introductor de la investigación científica en muchos campos. Se vino desde Riga, su ciudad natal, hasta estos últimos extremos sureños del globo, para difundir en estos países tan aislados la ciencia al día en el mundo. La analizaba conforme a métodos rigurosos. Estaba no sólo empeñado en la investigación del hombre sino también en los problemas de los pueblos y culturas indígenas en Chile y Latinoamérica.

Su vida, su obra, el largo viaje desde la capital de Letonia, los aprendizajes en las universidades de Suiza y Alemania, y el doctorado en Medicina que obtiene en la Universidad de Gotingen. Esto sucede en 1907. Él tiene 24 años y su dilema antes de elegir una carrera es que a él le interesan más las ciencias sociales pero su padre, un hombre instruido, lo convence que primero debe estudiar medicina. Así lo hace. Su novia es Margarita, que lo acompaña hasta su muerte, a sus 92 años. Me acuerdo de la sonrisa cuando él aclaraba el secreto que nadie le había pedido que revelara, diciendo que ella —primorosa jar-

dinera de una vasta propiedad donde hoy se eleva o extiende una comunidad— era dos años mayor que él. Cuando ella falleció en enero de 1980 dejó al profesor, su antiguo enamorado, en esa atmósfera de soledad que se produce cuando una pareja al parecer eterna se parte por la mitad. Deja al viudo incompleto.

El laborioso sin pausa

El profesor Lipschutz se casa también con América Latina allá por el año 26. En 1937, habiendo sido contratado en la naciente Universidad de Concepción, tiene problemas con sus autoridades y se viene a Santiago, donde fundó el Instituto de Medicina Experimental. Fue su primer director y allí avanzó en sus investigaciones en cancerología y endocrinología.

En 1941, el sabio se nacionalizó chileno. Con el tiempo su fama científica superó numerosas fronteras: académico de medicina en Madrid. Miembro Honorario de la Royal Society of Medicine, en Londres y Fellow del Anthropological Institute, de Gran Bretaña. Preparó y publicó cerca de 1.000 artículos y unos 30 libros.

Un genio versátil

De muchacho, siendo estudiante de medicina, adhiere a la Revolución Rusa de 1905 e ingresa al Partido Socialdemócrata ruso, el partido de los bolcheviques. Él mismo dice: "me encargaron participar en la agitación, en lo que entonces se llamaba ser orador". Los obreros consideran al joven orador como "un revolucionario profesional". Bajo el fascismo alemán varios miembros de su familia murieron en el holocausto. En Suiza se casó con Margarita Vogel. Empieza a trabajar con él en calidad de secretaria Dagmar y Staden, que también se radicó en Chile y lo secundó hasta su fallecimiento.

El Profesor Jaime Zipper considera que Lipschutz era un genio. Añade que estaba por encima de la mayoría de sus colegas no sólo en Chile sino también del resto del mundo.

Además de su profesión de biólogo, incursionó con métodos de investigación científica en los estudios sociales. A este propósito trabajó en terreno sobre los mapuches y los fueguinos. Se trasladó a Punta Arenas para estar en contacto directo con las comunidades indígenas, en colaboración con la doctora Grete Mostny. Desde su época de trabajo en Concepción, publica *Los muros pintados de Bonampack*. También se interesó por el tema del campesino en América Latina. Bernardo Berdichevsky considera que fue el iniciador en Chile de los estudios de antropología social.

Fue un humanista para siempre. Contrajo un compromiso inquebrantable con la autodeterminación y autonomía de los indios de América.

El fenómeno del mestizaje

Lipschutz examinó a fondo el mestizaje, proceso que abarcó a partir del siglo XVI a casi toda América. En un capítulo titulado "Resurrección indoamericana" sostiene que "en Indoamérica no ha terminado el período de la encomienda, a pesar de los ferrocarriles, aviones y automóviles". Llama indoamericanismo a la reivindicación económica y cultural de esas masas populares indígenas. Afirma que esta reivindicación es de interés general. "Con gentes hambrientas, en harapos mugrientos y piojosos, con gentes desconfiadas de todos los que le son superiores en la jerarquía social, no se puede conseguir un serio mercado interior". Insiste en que toda América hispana y lusitana "tendrá que proceder a una gran reforma agraria para transformar al inquilino en campesino y aplicar leyes sociales tendientes a la creación de una población de obreros industriales económica y culturalmente sólida, exterminando el pauperismo y llegar a formar parte de la vida económica y cultural de las repúblicas hispanoamericanas". Esta es también la idea que en estos días de cambio manifiesta en Bolivia Evo Morales, con apoyo de su pueblo. Y añade que la obra creadora nacional se puede efectuar en nuestros países con la incorporación de las masas indígenas como factor activo. El tratadista añade otro concepto fundamental: el del "internacionalismo hispanoamericano". Estas condiciones que los unen, son el idioma común, las condiciones semejantes de estructura económica y social.

"Como no nací en tierra chilena o hispanoamericana —dice— podría argumentar que no me corresponde meterme en cosas tan delicadas como legislación indígena, inquilinos, pobres y rotos. Sin embargo, clamo enfáticamente por mi derecho de meterme en todas estas cosas delicadas. Y no es sólo mi derecho, sino es mi deber sagrado. Comparto en eso la opinión verdadera hace más de un siglo por un hombre cuya memoria se celebra en este mismo momento, a través de todas las Américas... con palabras de Alejandro de Humboldt escritas en 1826 y en las cuales el autor insistió de nuevo en julio de 1856. Tal vez no todos entre quienes celebraron recientemente su gloriosa memoria, han tenido presentes estos pensamientos del gran humanista de la primera mitad del siglo XIX".

La batalla en defensa de los fueguinos

Resulta admirable esa última batalla por los últimos fueguinos víctimas de la extinción y de la exterminación, presente también en su *Antología y perfil de Indoamérica*. Habla de los cazadores de indios fueguinos, onas, yámanas y alacalufes. En 1832, Darwin había entrado en contacto con algunos fueguinos en el extremo oeste de la Isla Grande.

En el capítulo XVI de su libro publica un artículo titulado "Pablo Neruda como indigenista". Se refiere sobre todo al *Canto general*: por su condición de un poeta orgulloso de las glorias ancestrales del indio americano, participa de sus sufrimientos, su sentido indoamericano ha atravesado el tiempo con su poema "Alturas de Macchu Picchu". Allí buscó valores humanos permanentes: "lo indestructible, lo imperecedero, la vida".

El poeta no ignora la sociedad india de clases, se aleja de aquellos historiadores del mundo incaico que habían identificado su régimen

agrario con socialismo o comunismo. Él se siente un continuador del hombre olvidado y le pide a sus lejanos y cercanos descendientes: "Sube a nacer conmigo, hermano".

Dentro de esta apertura de espíritu, Lipschutz celebra como "una verdadera joya literaria e histórica" el manuscrito de don Francisco Núñez de Pineda y Bascuñán, cuyo título exacto es *Cautiverio feliz y razón individual de las guerras dilatadas del Reino de Chile*. Retrata la vida de la comunidad indígena y es un elemento importante para el estudio de la cultura mapuche de su tiempo.

Sus recuerdos personales de la Revolución Rusa de 1905, dedicados a la memoria de los camaradas y publicada por Quimantú en julio de 1972, empieza con el mensaje que dirigen los campesinos encabezados por el sacerdote Gapón y que fueron masacrados ante el Palacio de Invierno en San Petersburgo pese a pedir al zar su ayuda, diciéndole "sólo tenemos dos caminos: la libertad y la felicidad o la tumba". Hubo más de mil muertos y dos mil heridos.



Se vino desde Riga, su ciudad natal, hasta estos últimos extremos sureños del globo, para difundir en estos países tan aislados la ciencia al día en el mundo. La analizaba conforme a métodos rigurosos. Estaba no sólo empeñado en la investigación del hombre sino también en los problemas de los pueblos y culturas indígenas en Chile y Latinoamérica.

Son páginas de la historia de este joven que, en el hecho, en toda su vida (fallece a los 96 años) permaneció fiel a los principios que había defendido en aquella revolución de principios del siglo XX. Son pruebas de una conducta moral que continúa siendo válida para estos días y para siempre.

Recuerda a Lenin como "hombre de prudencia suma y libre de toda vanidad". Habla de su obra y también del influjo de Marx en América Latina. Concluye que Marx produjo "el viraje" en las ciencias sociales. Y deja constancia que ya dos años antes de escribir el *Manifiesto comunista*, Marx y Engels habían analizado con profundo interés el problema del "papel de la conciencia en la histo-

ria humana". Esto lo dice de su obra *Ideología alemana*. Habla de la consciente voluntad "desde arriba y desde abajo".

Dedica páginas luminosas sobre el problema de la guerra y la paz. Habla de la guerra, de la intervención clasista contra Cuba. Añade que ella señala la visión del futuro de nuestro continente. En una conferencia de médicos latinoamericanos, señala a Cuba como "una parábola". Y plantea el hecho definidor en la lucha por la libertad y la democracia contra los regímenes de Somoza, Trujillo, Batista, multimillonarios gobernantes "de pueblos hambrientos, andrajosos y analfabetos". Agrega que "el gran alcance del cambio realizado en la Cuba nueva, lo entendemos nosotros los pueblos latinoamericanos y lo aprobamos. La Cuba nueva es el comienzo de la América nueva".

Redacta sus *Impresiones cubanas*, con recuerdos de Carlos Marx y de Cervantes. "Estamos en la época de las ciencias exactas y puras". Agrega que la moral ha llegado a ser cosa espiritual.

En su famosa *Filosofía de la historia*, Hegel escribió hace 140 años unas palabras verdaderamente proféticas: "América es... el país del futuro. Su importancia para la historia del mundo entero se manifestará en tiempos venideros probablemente en una disputa entre América del Norte y América del Sur".

José Martí decía que los pueblos de habla española (y portuguesa) son los que han de salvar en América la libertad.

Esta *Antología* dedica su sección III a los escritos filosóficos de Lipschutz. En el homenaje al sesquicentenario de Karl Marx, Lipschutz subraya que Marx ha sido el guía en la formación de nuestros ideales sociales desde 1848. Habla del trabajo humano y de la voluntad consciente

El libro se cierra con la participación de Pablo Neruda, sobre "el hombre más importante de mi país". Neruda recuerda: "De pronto sonó el teléfono en la noche. Decía: No puedo Pablo resistir, debo transmitirle esta maravillosa poesía. Y durante quince minutos, trabajosamente me tradujo verso por verso, páginas y páginas de Lucrecio... Se apasionó por la recóndita historia de América".

Esta *Antología* es de gran utilidad. Aquí está nuestro sabio vivo, como lo llama Olga Poblete, en un testimonio muy valioso. Así como también el texto de *La bruja y la escena colonial*, de Juan C. Skewes, donde el profesor a solicitud del 2° Juzgado de Letras y del Crimen de Valdivia redacta un informe exculpatorio de una mujer mapuche que ha muerto a su abuela. En ella el autor del testimonio dice que "el sabio no renuncia a la universalidad de la ley ni a la particularidad de su explicación". Y si por estos días siguen presos unos mapuches en nuestro país, es importante lo que se dice en este artículo: "La mirada de Lipschutz nos sitúa en un mundo donde dos sociedades, una dominante y la otra dominada, concurren a un mismo escenario donde el poder ejerce el rol disciplinador".

Situado vivencialmente en las Américas, sostiene que la "obra creadora" del proceso formativo de las naciones podrá llegar a término feliz en nuestro continente "sólo con la incorporación de las masas indígenas como factor activo, en sentido económico y espiritual, en la vida de los pueblos hispanoamericanos", desarrollándose una conciencia cultural sustentada en las vertientes indias, hispanas y africanas presentes en las Américas, superando así "la severa ley secular del espectro racial".

* Presentación de *Nueva Antología de Alejandro Lipschutz*, en la Sala América de la Biblioteca Nacional, el 9 de junio de 2006.